



## Las apuestas en la experiencia de textualidades compartidas

¿Por qué una publicación bilingüe, en español escrito y en lengua de señas argentina?

Video de traducción a LSA: <https://youtu.be/6YJYYGeWPxU>

*Ma. Alfonsina Angelino<sup>1</sup>*

*Equipo de traducción: Ana Ferreyra, Jazmín Vieytes, Juan Druetta y Patricia Guison*

¿Qué espacios de disputas instala y sostiene este gesto político y lingüístico y qué expresa esta, nuestra, iniciativa?

El campo de los Estudios Sordos viene mostrando desde hace varios años un territorio en donde inscribir experiencias, perspectivas y producciones en donde las personas sordas no pretenden ser habladas por otros, sino hablar en primera persona y ofrecer versiones de sí mismos y de sus existencias.

Es un espacio heterogéneo, que articula pensamientos e ideas que, buscan desmarcarse de una mirada colonial de la sordera, de les sordos y de la enunciación. En el mismo sentido, procuran poner en acto, mostrar los hilos en que se tejen las condiciones de posibilidad en que las personas sordas han sido (¡y siguen siéndolo!) narradas y por lo tanto inscriptas en los sentidos aún hegemónicos que la idea de discapacidad supone. Es decir aquella que solo ve faltas, fallas, incompletud porque compara rabiosamente con un modelo de normalidad única, unívoca, exigente y caprichosa.

¿Cómo ha sido posible no ver (que no se vea) una lengua? ¿cómo ha sido posible que esa lengua haya sido descripta como “conjunto de gestos” o “movimientos de manos”, inclusive, con mejores intenciones pero iguales resultados, como “herramienta de comunicación” reduciendo la riqueza infinita de una lengua a una de sus expresiones?

Los Estudios Sordos, se han ocupado de abordar esas condiciones históricas y políticas y nos han permitido al identificar la trama, encontrar y tirar del hilo que pone en jaque esta posición hegemónica y la cercena desde dentro.

Así la Lengua de Señas Argentina (LSA), como toda lengua, es habitada y habita en quienes la nutren cada vez, toda vez que en ella y por ella se expresan los deseos, las esperanzas y las resistencias de una comunidad en toda su heterogeneidad. Lengua viva,

<sup>1</sup> Facultad de Trabajo Social- UNER. E-mail de contacto: [alfonsina.angelino@uner.edu.ar](mailto:alfonsina.angelino@uner.edu.ar). Agradezco infinitamente la lectura atenta y los aportes que hicieron a esta introducción tanto Carolina Ferrante como María Eugenia Almeida. Ratifico una vez más la posición colaborativa y coproducida de todo texto. Nadie, nunca piensa en soledad.

lengua cuerpo, lengua comunidad, lengua aquí y ahora, lengua potencia, lengua aprender, lengua enseñar, lengua expresión, lengua rabia y reclamo, lengua vidas.

En esta publicación apostamos a contribuir en este sentido, a exponer perspectivas que robustecen un campo de producción y de activismo en el cual sordos y oyentes exponemos, compartimos y dialogamos acerca de temáticas de distinta textura que comparten una posición, que se aleja de aquellas que han sujetado a los sordos a formatos y matrices coloniales del saber y del poder.

Lo que recuperamos podrían ser reconocidos como testimonios de experiencias, de experiencias singulares *de y entre* sordos y *de y entre* sordos y oyentes. Nunca, nunca, testimonios de oyentes *sobre* los sordos o viceversa. Nadie se atribuye aquí la jerarquía para hablar *por* los otros.

Y por ello, decimos que esta publicación es el resultado de conversaciones cruzadas entre lenguas, aun cuando no desconocemos las subalternidades estructurales que las atraviesan. Retomando a John Beverley (2013) los relatos en formato de testimonios vitales o experienciales que organizan cada capítulo no necesitan ni establecen jerarquías de autoridad narrativa, ya que adscribimos profundamente a la idea de que cualquier vida narrada tiene valor simbólico y cognitivo, y a su vez cada testimonio individual evoca la polifonía ausente de otras voces, de otras vidas y experiencias posibles.

Las dos lenguas que aquí se mixturán y entrelazan, que se cruzan, se traducen e interpretan, para hablar y escribir, son dos lenguas que se hablan en nuestro país, el español, que lleva la marca de la relación colonial de nuestra América, y la LSA, gestada aquí, en la Argentina, al calor de las resistencias frente a la imposición de la lengua de la normalidad y de la nacionalidad. Y entonces ¿si ambas lenguas son en algún sentido *nuestras* por qué se sostienen y reproducen lógicas excluyentes, de no reconocimiento, de desprecio? La respuesta es política y por supuesto ética.

Atravesar la espesura de la *ideología de la normalidad* (Oliver, 1998; Rosato y Angelino, 2009; Angelino 2014) nos ha permitido advertir que son posibles articulaciones e intersecciones que desde el compromiso respetuoso *entre* lenguas puedan construirse narrativas otras acerca de las experiencias que habitamos y nos habitan.

Esta publicación se gesta entonces en varios horizontes de sentido. Por un lado, para aportar a los Estudios Sordos a partir de compartir experiencias y reflexiones en torno a las articulaciones posibles entre lengua, comunidad e identidad. El recorrido del dossier expresa de algún modo esa multiplicidad de expresiones, apuestas y narrativas y anticipa sus potenciales derivaciones. Por otro lado, y aquí quizás el propósito distintivo es, el desafío de pensar y concretar la producción en ambas lenguas en simultáneo.

Es la reunión de 10 experiencias en diferentes espacios sociales y geográficos de Argentina y Uruguay. Investigadoras, docentes, estudiantes, activistas sordos y oyentes que apostamos a conversar y pensar juntas y a partir de allí, compartir cada una en su lengua, algunas de las reflexiones producto de esas conversaciones.

La decisión que cada una produzca en su lengua está relacionada con ratificar el derecho a la lengua como un derecho humano. Es el derecho a que la lengua sea nuestro modo de habitar las experiencias y darles sentido, y sea a su vez la oportunidad del intercambio. Es también, la posibilidad de construir puentes que posibiliten el traspaso *entre lugares de enunciación* respetándolos para que ese puente no resulte finalmente una forma más de colonialidad de una lengua sobre otra.

Por eso, este laborioso y amoroso trabajo que hoy sale al ruedo, es el resultado de mucho tiempo de construcción, debate, definición compartida, conversada y definida



entre todes. Así el proceso nos llevó a definir que cada una de las producciones fueran originariamente realizada *en la lengua de cada une* y luego traducida a la otra. Las textualidades producidas en LSA han sido traducidas al español escrito y lo producido en español escrito ha sido traducido a LSA. Y todo este intenso y respetuoso proceso de traducción interlenguas e interculturales ha sido sostenido por equipos de sordos e intérpretes de LSA (ILSA-E) trabajando en conjunto.

Podría ser leído como un esfuerzo de accesibilización, mirarse como una publicación accesibilizada y no estaría del todo errado. Pero consideramos que es mucho más que eso. Es la reafirmación de lógicas distintas de producir *entre experiencias lingüísticas culturales diferentes*, es afirmarnos en la apuesta de pensar el proceso en clave de lo que Boaventura de Sousa Santos denomina *justicia epistémica*, en tanto ésta expresa una posición de disputa contra las formas de colonialidad del saber. Las luchas por la justicia epistémica son en definitiva luchas por la justicia social ya que nos desafía al reconocimiento de las diferencias y los mecanismos de su producción histórica (De Sousa Santos, 2010a).

Tal como plantea el autor, al basarse en una diferenciación, la *injusticia epistémica* supone la universalización de un criterio (o saber) particular, por lo que podríamos decir que toda injusticia es siempre, y de alguna manera, injusticia epistémica. En este sentido, la *justicia cognitiva o epistémica*, es un aspecto inseparable de la justicia social (De Sousa Santos 2003, 2010a, 2010b).

Quienes confluimos en este dossier nos conocemos desde hace mucho tiempo, hemos construido en ese tiempo recorridos de diálogo e intercambio, nos (re) conocemos en diversas apuestas y cruces. Este tiempo común se nutre de compartir múltiples espacios de trabajo en la UNER y la UDELAR, y las posibilidades de mixturarnos en las experiencias y desde allí aportar a nutrir y nutrirse en el campo de los estudios sordos en nuestra región

Por ello, este dossier inter lenguas se organiza en torno los ejes de lengua, comunidad e identidad como palabras-llave, conceptos además polisémicos y de amplio e inacabado debate. Contra todo esencialismo, ninguna de estas tres ideas clausura esa multiplicidad y polifonía. No Una comunidad, no Una lengua, no Una identidad, sino diversas y variadas articulaciones y sobre todo negociaciones políticas y simbólicas que posibilitan identificar (se) y reconocer (se).

El primero de los artículos, **“La ruptura y los 3 hitos en la educación de las personas sordas del mundo y de Argentina”** pertenece a Juan C. Cayetano Druetta. Líder de la comunidad sorda argentina, Profesor de Sordos egresado del Instituto Cabred de Córdoba, Profesor universitario en la UNER y en la UNVM, Coordinador de la Tecnicatura Universitaria de LSA de la Facultad de Trabajo Social (TULSA) de la UNER, carrera desarrollada desde el 2012.

En este artículo, Juan nos propone un recorrido historizado por los distintos momentos que es posible advertir en torno a la educación de les sordos en el mundo y en Argentina, identificando hitos que han implicado rupturas o giros significativos por el impacto sustantivo y los efectos que produjeron en las experiencias —no solo educativas sino— fundamentalmente de vida. Cada hito signó el destino de generaciones enteras de sordos, sus familias y la comunidad en tanto posibilidad o exclusión de los sistemas educativos y por lo tanto de una porción importante de la vida social y cultural.

Desde el Congreso de Milán en 1880 a la concreción de la TULSA en la Facultad de Trabajo Social de la UNER, en nuestro país, Juan nos propone advertir los hilos que



unen y permiten visibilizar las luchas sostenidas de la comunidad por el respeto y dignidad inherente de cada persona y a su vez, la potencia de una comunidad que no abandonó nunca esas luchas por el reconocimiento. Su trabajo es sin duda una interpelación ética y política de la cual no salimos indiferentes.

El segundo de los artículos es de María Eugenia Almeida, docente, extensionista e investigadora en la Facultad de Trabajo Social de la UNER. Hace más de 25 años que está vinculada a la comunidad sorda y a la LSA. Fue parte del equipo técnico de la Escuela de sordos N° 7 de Paraná y actualmente es Coordinadora de la TULSA en la UNER junto a Druetta. El artículo **“Sotera Terry: la aventura de la hermana y de como Virginia Woolf visitó Tilcara”** cruza dos campos, los estudios de género y los estudios sordos a partir de tensar la historia de la familia del artista plástico sordo Antonio Terry y una de sus hermanas también pintora Sotera Terry. La familia Terry se destaca no solo en la historia del arte argentino del fin de siglo XIX y principios del XX sino también en la educación de las personas sordas. Aunque de clase acomodada, la historia de Sotera es la historia de las hermanas, de las mujeres de esa época. La apuesta de María Eugenia es trazar analogías entre Judith, la hermana imaginaria de Shakespeare en el libro “Un cuarto propio” de Virginia Wolf y la historia de Sotera, hermana invisibilizada del famosísimo A. Terry. El talento de Sotera, no le alcanzó para ocupar un lugar destacado en la sociedad de su época, fundamentalmente por mujer y por sorda y su obra es desconocida inclusive en la comunidad sorda argentina.

A esta reflexión sobre la obra de Terry se suma desde Salta, Hugo Farfán estudioso de su obra y todo lo que se vincule con la historia del arte en los territorios del norte argentino. Hugo es un buscador pasional de pistas en la historia argentina para hilvanarlas minuciosamente con la historia de la comunidad. En la TULSA fue el motor para la “grupo de estudiantes salteños en TULSA” compuesta por 14 estudiantes que viajaban mes a mes para estudiar en la UNER. Creador del logo de la Tulsa, y de muchas otras marcas que ya son parte del acopio visual de la experiencia colectiva que implicó esta carrera. Su propuesta, a través del artículo **“Salvadora”** es la relectura del texto de María Eugenia, componiendo caleidoscópicamente el rompecabezas que posibilita amplificar la historia de la familia Terry y su legado.

Ana Ferreyra, Jazmin Vieytes y María Eva Tabares en su texto denominado **“Empoderadas y accesibilizadas: con información se llega a la valentía”** nos comparten reflexiones post experiencia, lo que nos queda en la piel, en el corazón luego de finalizado un proceso de trabajo compartido entre mujeres sordas y oyentes. Ana es reciente egresada de la TULSA, docente en la TUILSA-E, integrante del equipo de producción de materiales accesibles de la FTS. Líder de la comunidad sorda santafesina, fue de 2014 a 2016 la presidenta de la Asociación de Sordos de Santa Fe (ASORSAFE), y de 2016 a 2018 vicepresidenta de la misma. Junto a Jazmin Vieytes, Intérprete de la LSA - Español (ILSA-E), también egresada de FTS- UNER comparten entre otros espacios, el trabajo colaborativo en el área de género de la ASORSAFE. Eva, estudiante de la Licenciatura en Trabajo Social, se incorpora al trabajo entre sordos y oyentes con el Proyecto del cual habla este artículo.

Lo que aquí se presenta se afirma en la idea de que no hay final para aquello que se gesta, habita y significa en cada una, pasionalmente. Nos proponen recorrer y reconocer los efectos permanentes o impactos no mensurables de la experiencia del Proyecto de Extensión “Empoderadas y Accesibilizadas” que se desarrolló entre 2018-2019 en la



Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Entre Ríos.<sup>2</sup> El equipo estuvo conformado y liderado íntegramente por estudiantes de distintas carreras, de la Licenciatura en Trabajo Social (LTS) la Tecnicatura Universitaria en Interpretación de LSA-Español (TUILSA-E) y la Tecnicatura Universitaria en LSA (TULSA). La experiencia no solo fue novedosa por esta singular composición sino que además implicó que las estudiantes de la LTS por primera tomaran contacto con Sordas, su lengua y su cultura. A su vez, las sordas, por primera vez también formaban parte de la comunidad universitaria, es decir, eran y se sentían estudiantes universitarias. El propósito también fue novedoso y es parte de las razones de esos efectos duraderos ya que implicó sumergirse en la agenda feminista de los debates del aborto, las experiencias de las socorristas, las escuelas populares de género y el teatro comunitario y hacerlos simultáneamente en dos lenguas. El artículo recorre la experiencia en sí y lo que vino después y que aún sucede en la piel de cada una de sus integrantes.

Su suman a este dossier dos uruguayos, Santiago y Leonardo, docentes e investigadores de la UDELAR, comprometidos con el trabajo con sordas en la Tecnicatura de Interpretación en Lengua de Señas Uruguayaya (TUILSU) de su universidad, y en la investigación en el campo de los estudios sordos en la región.

Por su parte, Santiago Val, comunicador social, Magister en Ciencias Humanas, opción Lenguaje, cultura y sociedad (UDELAR) en su artículo **“Dejemos de hablar de los sordos”** nos interpela desde la incomodidad y nos dice “no dejamos de ser oyentes hablando para oyentes [de les sordas]. Hablamos mucho *acerca de* los sordos y muy *poco con* los sordos” y a partir de ello, recorre momentos y situaciones en que esa conversación monolingüe ha sido parte de los mecanismos de reproducción de las opresiones hacia la comunidad sorda. Trazando miradas críticas sobre la producción en ciencias sociales en general y los campos educativos, de la comunicación y de la lingüística en particular, posibilita advertir las dinámicas en que los efectos de esa reproducción monolingüe y colonial ha producido y produce un empobrecimiento en las relaciones entre sordos y oyentes con el consecuente devaluación de las LS y de quienes la habitan como comunidad y como experiencia inclusive en producciones de amplio desarrollo, tal es el caso de Stokoe (1960) lingüista que es reconocido como el primero en aportar argumentos para el reconocimiento de una lengua de señas particular. Santiago se anima a atravesar la obra de los lingüistas estructuralistas, no para desacreditar su importancia, sino para proponer una hipótesis inquietante. El esfuerzo de Stokoe por demostrar que las lenguas de señas son iguales a las orales desde el punto de vista estructural no potenció la ampliación de la noción de lengua sino más bien sujetó la LS a las lenguas orales y con ello contribuyó de algún modo a la colonialidad de una sobre otra. La apuesta de Val nos permite seguir pensando en las lógicas de la producción de conocimiento donde osadía e irreverencia juegan un papel central.

En el mismo sentido, Leonardo Peluso, psicólogo, Doctor en Lingüística por la UNC en su artículo **“Colonización lingüística y comunidad sorda”** comparte reflexiones sobre los procesos de colonización lingüística que han ocurrido sobre la comunidad sorda, fundamentalmente tomando como insumos para pensar los procesos ocurridos en aquella con la que tiene fuertes contactos, tanto laborales como académicos y afectivos (la comunidad sorda uruguayaya, hablante de LSU). Su propuesta de abordaje hace foco en los aspectos lingüísticos implicados en lo que él denomina procesos de colonización

<sup>2</sup> Se puede saber un poco más de este proyecto aquí: [https://youtube.com/playlist?list=PLZ\\_KyRqnOmV TYIuK3yvJIFfydU76yT\\_-](https://youtube.com/playlist?list=PLZ_KyRqnOmV TYIuK3yvJIFfydU76yT_-)



trabajando analíticamente en torno a tres tipos de procesos de colonización: la imposición de la lengua oral (el español); la imposición de la cultura letrada escriturocéntrica; y la construcción e imposición de una ideología purista en torno a la lengua de señas (LSU) y los efectos que cada uno tiene no solo en la lengua sino en las relaciones e interacciones tramadas en contextos de subalternidad.

El artículo “**Biografía de barreras superadas**” de Adriana Sicilia nos introduce en un viaje biográfico y con ello a la complejidad de narrar en primera persona la experiencia de habitar el mundo como mujer sorda de *familia sorda*: madre, padre, hermanos, tíos, y luego esposo e hijos. Tódes sordes. Es sin duda singular porque la mayor parte de les sordes nacen en familias oyentes, en contextos de incomunicación y muchas veces de aislamiento y es profundamente configurador de la experiencia. Un contexto de plena comunicación resulta significativo y fundamental.

Su relato se hilvana en torno a fragmentos vitales que Adriana elige compartir y que se va tejiendo con escenas cotidianas familiares, recuerdos donde lo educativo funciona como frontera y como puente. En esa tensión de frontera/ puente, Adriana se ve a sí misma y su madre como mujer sorda de otra generación y allí advierte lo que históricamente sucedió *a las mujeres* y las oportunidades. Para Adriana, la TULSA es una suerte de giro radical en su vida. No había terminado la secundaria por lo que, inicialmente pensó que la universidad era un horizonte imposible. Sin embargo, la frontera se hizo puente y junto a otros 15 compañeros ingresó a TULSA como estudiante de “Artículo 7”,<sup>3</sup> nombre de la jerga de la UNER para describir la política de ingreso de mayores de 25 años sin secundaria completa, vigente desde la sanción de la Ley de Educación Superior aún vigente.<sup>4</sup> Una vez más, la tecnicatura aparece como hito fundante de una nueva vida personal y colectiva y por ello es celebrada por Adriana como logro de las luchas de la comunidad sorda en su conjunto.

El relato de Adriana se teje con el de Antonieta Priolo, joven sorda residente de la ciudad de Gualeguaychú, estudiante de la TULSA, activista en la Asociación de Sordos de su ciudad, madre de un niño sordo. En su artículo “**Les jóvenes Sordes que sueñan con estudiar en la Universidad que les es inaccesible**” ella elige situar lo que (les) pasó en la TULSA y recuperar cada uno de los detalles que hacen de la propuesta una experiencia única y la vez múltiple. Destaca lo intenso de compartir durante dos años y medio con 200 compañeros sordes, espacios universitarios comunes como experiencia de formación para la enseñanza de la LSA, es decir para aprender a enseñar la propia lengua y además hacerlo en LSA. Para Antonieta, esta experiencia no solo le permitió aprender, conocer, saber sino refundar comunidad. Por eso, el cansancio de los viajes, el esfuerzo de sostenerse en clases, el agotamiento y por momentos las rabietas se compensan como la intensidad de lo vivido. Para Antonieta como para tódes les sordes en este dossier, hay un antes y un después de la TULSA, y ese después es el motor para seguir marchando.

El último de los artículos de este dossier es de Carolina Ferrante, investigadora en CONICET y la Universidad Nacional de Quilmes con una larga trayectoria de

3 Se puede conocer más del testimonio de Adriana en este link <https://www.youtube.com/watch?v=4AQBq8r6IZE>

4 El Artículo 7° de la Ley de Educación Superior (N° 24.521) establece que “Para ingresar como alumno a las instituciones de nivel superior, se debe haber aprobado el nivel medio”, pero que excepcionalmente, los mayores de 25 años que no reúnan esta condición, podrán ingresar siempre que demuestren que “tienen preparación y/o experiencia laboral acorde con los estudios que se proponen iniciar, así como aptitudes y conocimientos suficientes para cursarlos satisfactoriamente” La UNER lo reglamenta mediante las Ordenanzas 420/16 y 450/20 del CS UNER.



investigación en el campo de los estudios críticos en discapacidad. En este artículo, “**El deporte silencioso argentino y su legado: más que un espacio de juego de Sordos**” nos propone un recorrido que une pasado y presente a partir de hilvanar historias del deporte de sordos y políticas del reconocimiento en el siglo XX en Argentina, recuperando a partir de fuentes documentales y narraciones personales la experiencia de lo que se denominó deporte *silencioso*, el deporte de los sordos. Su pregunta ¿cómo Argentina se inscribe en esta historia y qué legado brinda a la comunidad sorda local? la llevó directo a conversar con sordos pertenecientes a la Confederación Argentina Deportiva de Sordos (CADES) en la Ciudad de Buenos Aires, y trabajando allí el análisis de material de archivo y entrevistas en profundidad a líderes y deportistas sordos para reconstruir no sólo esa dimensión histórica sino fundamentalmente, el legado que permita a los protagonistas y a toda la comunidad sorda, documentar de una manera singular las luchas por el reconocimiento de la LSA.

Como podrá advertirse las intervenciones reunidas son muy heterogéneas, y lejos de cerrar debates o posturas como un buen diálogo entre semejantes habilita preguntas, aperturas y nuevas reflexiones. Este monográfico espera ser una contribución que abone al respeto de las personas sordas y sus comunidades. Sobre ellas han pesado (y aún pesan) la sombra de estigmas especialmente injuriantes y crueles. Visibilizar los activismos, las lenguas y las comunidades sordas constituye un modo de reconocer sus persistentes luchas cotidianas y colectivas por defender sus derechos y la dignidad de sus vidas. Pero a esta altura de la exposición, queda claro que este ejercicio de visibilización si es sólo realizado en español escrito y producido por los oyentes, no basta. En este sentido, la apuesta fuerte que nos ha convocado intenta ser un llamado de atención respecto a la necesidad y urgencia de que la generación de producciones académicas de los sordos sea accesible para la comunidad. En la actualidad, algo impensable años atrás, la tecnología nos ofrece posibilidades para que esto sea una realidad. Si bien somos conscientes de los desafíos (especialmente económicos) y del enorme trabajo que implica concretar una propuesta bilingüe, no existe modo de asumir radicalmente el respeto a las demandas de este colectivo, sino es recuperando esa palabra en primera persona del plural y del singular, enmudecida por siglos, poniendo a disposición el conocimiento en su lengua y ofreciendo un trato igualitario (y no devaluado) a las producciones en lengua de señas respecto a aquellas generadas en español escrito.

Anhelamos que este monográfico sea un incentivo para que desde las políticas de Estado se reconozca formalmente la LSA, se apoyen y repliquen este tipo de producciones. En fin, deseamos un futuro cercano donde ya no sea necesario una justificación de ¿por qué una publicación bilingüe, en español escrito y en LSA?

### **Agradecimientos...**

Deseamos agradecer enfáticamente a quienes hicieron posible que esta apuesta lograra ser materializada. Concretar una propuesta bilingüe en una revista académica requiere repensar la lógica de un formato producido para compartir trabajos en español escrito. En este sentido, gracias a *Onteaiken, Boletín sobre prácticas y acción colectiva* por aceptar el desafío y a su Director, Adrián Scribano, por acoger con una sonrisa la propuesta. También, un reconocimiento muy especial a la Coordinadora General del Boletín, María Paula Zanini, por su plena apertura y apoyo en pensar cada detalle para garantizar un trato igualitario a las producciones generadas en Lengua de Señas Argentina (LSA) y español escrito. Los ámbitos académicos y formales de las revistas profesionales, aún en el campo de las Ciencias Sociales, suelen ser espacios muchas veces, paradójicamente, sumamente



cerrados y pocos permeables a la innovación y el cambio social.

Otro desafío fuerte que nos enfrentamos fue el asociado a cubrir el costo de las traducciones de los materiales generados. El reconocimiento de la LSA va acompañado de la jerarquización de la labor de los intérpretes y el pago de sus honorarios. Aquí debemos agradecer al Proyecto de Investigación “Feminismos y estudios críticos en discapacidad. Diálogos subalternos e interseccionalidad” de la Facultad de Trabajo Social de la UNER así como también al Área de Comunicación - Equipo de Producción de Materiales accesibles de la Facultad de Trabajo Social de la UNER y al Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES) que solventaron estos ítems.

No podemos dejar de hacer una mención respecto a la importancia de que existan fondos públicos y constantes, de fácil acceso para que la accesibilidad no sea una cuestión personal de buena voluntad o acceso a ayudas, sino un asunto público. Tal como se insiste en este monográfico, el derecho a la accesibilidad y a la comunicación efectiva es un derecho humano.

### **Referencias**

- ANGELINO, M.A. (2014). *Mujeres intensamente habitadas. Ética del cuidado y discapacidad*. Paraná: Editorial Fundación La Hendidia.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2003). *Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- \_\_\_\_\_ (2010a). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: TRILCE
- \_\_\_\_\_ (2010b). *Para descolonizar Occidente: más allá del pensamiento abismal*. Buenos Aires: CLACSO-Prometeo Libros.
- ROSATO, A y ANGELINO MA. (Coord.) (2009). *Discapacidad e ideología de la normalidad. Desnaturalizar el déficit*. Buenos Aires: Ediciones NOVEDUC
- OLIVER, M. (1998) ¿Una sociología de la discapacidad o una sociología discapacitada? en BARTON, L. (Comp.) *Discapacidad y sociedad*. Madrid: Ediciones Morata, pp. 34-58.

